

Prólogo:

El poder de los mitos en tiempos de incertidumbre

Hace más de veinticinco años que empecé a leer mitología. Esas narraciones antiguas me susurraban al oído intuiciones y verdades que no siempre encontraba a mi alrededor. Siguen haciéndolo. Y ya me he cansado de guardármelas para mí. Llevo tiempo con este proyecto de libro sobre la mesa. Lo he ido escribiendo a retales, cada vez que meditaba con un mito. Lo he ido releendo, y rectificando —como yo mismo me iba transformando— con cada una de mis lecturas. Sé que si lo sigo revisando lo seguiré modificando, pero en algún momento había que decir basta... Y ese momento es ahora, debe serlo.

Porque vivimos tiempos complicados en los que las certezas que una vez nos sostuvieron parecen disolverse. Nos movemos en un mundo líquido, donde lo sólido se desvanece ante nuestros ojos. Los valores que guiaban a las generaciones anteriores se ven diluidos por la prisa, el ruido y las exigencias de un presente que parece demandarlo todo, pero que rara vez devuelve algo de valor. Nos perdemos entre la información, distraídos por estímulos que nos alejan de lo esencial, de lo que realmente nos permite vivir con sentido.

Sin embargo, en medio de este caos, hay algo que permanece inmutable: la sabiduría ancestral de los mitos. Estas historias, transmitidas de generación en generación, no son simples relatos fantásticos, sino auténticos tesoros de sabiduría.

En ellas, encontramos claves para entender quiénes somos y cómo enfrentar las dificultades que la vida nos presenta. Son la llave que abre la puerta del sentido de la existencia. Son espejos de nuestra propia condición humana, que reflejan nuestras luchas, nuestras aspiraciones, nuestras caídas y nuestros renacimientos.

En tiempos de incertidumbre, los mitos nos ofrecen estabilidad. Nos invitan a volver a lo esencial, a conectar con verdades profundas que trascienden el ruido y la superficialidad del mundo moderno. Nos recuerdan que, aunque el escenario cambie, las preguntas fundamentales de la vida siguen siendo las mismas: ¿quién soy? ¿qué sentido tiene mi existencia? ¿cómo puedo enfrentar el dolor y el sufrimiento? ¿cómo puedo vivir plenamente?

Los mitos no son historias del pasado. Son puertas hacia el presente y, más importante aún, hacia el futuro. En cada uno de ellos hay lecciones que podemos aplicar a nuestra vida, herramientas que nos permiten afrontar nuestros retos cotidianos con mayor sabiduría y fortaleza. No importa cuán diferente sea el mundo de hoy en comparación con el de hace miles de años, los mitos siguen hablándonos con una claridad y una fuerza que resuenan en lo más profundo de nuestra alma.

Este libro no es solo una colección de mitos. Es una invitación a descubrirte en ellos, a dejarte inspirar por las historias que han sobrevivido al paso del tiempo. Porque cada mito contiene una lección, una verdad que, al ser desvelada, puede ayudarte a encontrar sentido en medio del caos. ¡Qué digo, una! ¡Miles! Estas historias nos permiten reflexionar, nos invitan a detenernos y a buscar respuestas más allá de lo inmediato, más allá de lo visible, más allá de lo que siempre se nos ha dicho y se ha interpretado.

El mundo moderno, con todos sus avances y comodidades, ha aportado mucho, pero también nos ha desconectado de lo esencial. En la prisa por tener más, por hacer más, hemos perdido la conexión con lo profundo, con lo trascendental. Nos hemos alejado de esa voz interior que siempre ha estado ahí, esperando ser escuchada. Esa voz que nos invita a recordar lo que realmente importa, lo que da sentido a nuestra existencia.

Los mitos nos reconectan con esa voz. Son anclas en medio de la tormenta. Nos enseñan que, aunque todo a nuestro alrededor cambie, dentro de nosotros hay una fuente de sabiduría, una fuerza que nos puede guiar en los momentos más oscuros. Nos recuerdan que las dificultades no son un callejón sin salida, sino el comienzo de un camino de transformación, son una oportunidad para renacer más fuertes y más sabios.

A lo largo de estas páginas, no solo encontrarás historias antiguas. Hallarás también herramientas para enfrentarte a tus propios desafíos. Porque, al final, los mitos nos enseñan que cada uno de nosotros es —o puede llegar a ser— el héroe de su propia historia. Las pruebas que enfrentamos en la vida son reflejos de esas grandes pruebas mitológicas: el viaje del héroe, la lucha contra los monstruos internos, la búsqueda de un sentido más allá de lo evidente.

En un mundo donde lo urgente suele eclipsar lo importante, los mitos nos invitan a volver a lo esencial. A recuperar esa conexión con nuestra verdadera naturaleza, a recordar que, aunque las circunstancias cambien, lo que realmente importa permanece inmutable. Nos enseñan a ser más fuertes, más resilientes, más auténticos. Nos invitan a ser los protagonistas de nuestra existencia, a no rendirnos ante las

dificultades, a encontrar dentro de nosotros la capacidad de superar cualquier adversidad.

Si en este momento sientes que el mundo a tu alrededor se desmorona, si hay algo —en tu vida— que parece escurrirse entre tus dedos, te invito a sumergirte en estas historias. Déjate guiar por los símbolos, por las metáforas, y descubre en ellas las respuestas que quizás has estado buscando.

Este libro es una invitación a un viaje. A un viaje interior, hacia las profundidades de tu ser. Un viaje que te permitirá descubrir la sabiduría que siempre ha estado ahí, esperando a ser desvelada.

Es hora de redescubrir el poder de estas historias y permitir que su sabiduría ilumine nuestro camino. Es hora de desvelar nuestra verdadera naturaleza —tan humana como divina— y de recordar que estamos llamados a ser héroes, una pieza realmente importante, imprescindible, de la historia.

Cada mito tiene mil lecturas, tantas interpretaciones como personas y momentos. Por eso son una fuente inagotable de sabiduría.

Verás que hay ideas y experiencias que se repiten en distintos capítulos, en distintos apartados. Yo mismo repito machaconamente conceptos a lo largo del texto. No es casual, la vida se repite. La repetición es didáctica. Aprendemos por repetición, conocemos reconociendo.

La vida es un viaje en el que muchos paisajes nos son conocidos y reconocidos. Otros no. Vivir es aventurarse en el misterio de la existencia al que apuntan los mitos. ¡Pongámonos en marcha! El momento es ahora.